Naciones Unidas S/PV.6088



Consejo de Seguridad

Sexagésimo cuarto año

Provisional

6088ª sesión

Viernes 27 de febrero de 2009, a las 10.00 horas
Nueva York

Presidente:	Sr. Takasu	(Japón)
Miembros:	Austria	Sr. Mayr-Harting
	Burkina Faso	Sr. Koudougou
	China	Sr. Liu Zhenmin
	Costa Rica	Sr. Urbina
	Croacia	Sr. Jurica
	Estados Unidos de América	Sra. DiCarlo
	Federación de Rusia	Sr. Churkin
	Francia	Sr. Ripert
	Jamahiriya Árabe Libia	Sr. Dabbashi
	México	Sr. Heller
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sir John Sawers
	Turquía	Sr. İlkin
	Uganda	Sr. Rugunda
	Viet Nam	Sr. Le Luong Minh

Orden del día

Exposición del Presidente en ejercicio de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa

09-25143 (S)



Se abre la sesión a las 10.10 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

Exposición del Presidente en ejercicio de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa

El Presidente (*habla en inglés*): De conformidad con el entendimiento alcanzado en las consultas previas del Consejo, consideraré que el Consejo de Seguridad está de acuerdo en invitar, con arreglo al artículo 39 de su reglamento provisional, a la Sra. Dora Bakoyannis, Presidenta en ejercicio de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa y Ministra de Relaciones Exteriores de Grecia.

Al no haber objeciones, así queda acordado.

En nombre del Consejo, doy la más cálida bienvenida a la Excma. Sra. Dora Bakoyannis y la invito a tomar asiento a la mesa del Consejo.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día. El Consejo se reúne de conformidad con el entendimiento alcanzado en sus consultas previas.

En esta sesión, el Consejo de Seguridad escuchará una exposición informativa a cargo de la Excma. Sra. Dora Bakoyannis, Presidenta en ejercicio de la OSCE y Ministra de Relaciones Exteriores de Grecia. Tengo ahora el honor de darle la palabra.

Sra. Bakoyannis (*habla en inglés*): Para mí es un placer y un honor intervenir ante el Consejo de Seguridad. La Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE) es el mecanismo regional más grande y más incluyente en virtud del Capítulo VIII de la Carta de la Naciones Unidas. En tiempos tan difíciles como estos, la cooperación estrecha entre el Consejo de Seguridad y un importante interlocutor regional como la OSCE se hace más indispensable. En mi intervención de hoy, esbozaré las prioridades de la presidencia de Grecia de la OSCE para 2009 y abordaré algunas de las principales cuestiones comunes a los programas de ambas organizaciones.

Nuestra prioridad máxima es fortalecer la OSCE sobre el terreno. Lamentablemente, en 2008 se produjo una grave crisis en el Cáucaso. La crisis en Georgia nos recuerda que debemos hacer más para traducir los principios de la Carta de las Naciones Unidas y del Acta Final de Helsinki en una realidad duradera sobre el terreno.

Hemos dedicado mucha atención a las deliberaciones en curso sobre la futura presencia de la OSCE en Georgia. Al no haber un consenso, la Misión de la OSCE para Georgia se ha encontrado, desde el 1° de enero, en una fase de cierre técnico. Nuestra postura es clara: la OSCE debe hacer más en Georgia, y no menos, y la presidencia de Grecia tiene la intención de desempeñar un papel más activo con ese fin, como mediador honesto. La experiencia de la OSCE, sus diversos instrumentos y su enfoque amplio en materia de seguridad son activos incomparables.

El 12 de febrero, los Estados participantes en la OSCE prorrogaron las actividades de observación militar de la Misión hasta el 30 de junio. Hemos seguido de cerca también el acuerdo sobre la prórroga de la Misión de las Naciones Unidas en Abjasia hasta el 15 de junio. Considero que ambas decisiones constituyen un reconocimiento de la necesidad de que las Naciones Unidas y la OSCE estén presentes sobre el terreno. Es necesario hacer mucho más.

La presidencia de Grecia de la OSCE seguirá celebrando consultas sobre una presencia más amplia de la OSCE en Georgia. Mientras tanto, nos comprometemos con el marco de Ginebra, que es copatrocinado por las Naciones Unidas, la OSCE y la Unión Europea. La plataforma de Ginebra demuestra la importancia de la cooperación entre esos tres principales interlocutores. Ese es el único marco en el que todas las partes se pueden reunir. A pesar de los enormes desafíos, estamos avanzando. La semana pasada, se llegó a un acuerdo en Ginebra sobre los mecanismos de gestión de incidentes. Se trata de un primer paso fundamental hacia el fomento de la confianza y la posible solución de conflictos. Ahora debemos hacer que esos mecanismos funcionen en la práctica.

Las cuestiones humanitarias en la región siguen siendo de gran interés para la OSCE. A modo de ejemplo, a la Organización se le pidió que atendiera la interrupción del suministro de gas a Osetia del Sur. La OSCE ayudó a ambas partes a identificar la causa de esa interrupción y a adoptar las medidas correctivas. El 25 de enero se reanudó el suministro de gas. Del mismo modo, la presidencia de Grecia se ocupa de

resolver la interrupción del abastecimiento de agua en la región, y de abordar también la cuestión de los detenidos y los desaparecidos a solicitud de las partes.

Si bien la situación de Georgia ha atraído mucho nuestra atención, no es el único problema común que afrontamos. La situación en Kosovo y la reestructuración de la presencia internacional allí ocupa un lugar destacado en el programa de la OSCE. Acogemos con satisfacción el refrendo del Consejo de Seguridad del informe del Secretario General (S/2008/692) de 24 de noviembre de 2008, en el que se subraya la importancia del papel de la OSCE para consolidar y vigilar las instituciones de Kosovo y apoyar a sus comunidades minoritarias. La Misión de la OSCE en Kosovo seguirá cumpliendo su mandato basándose en la resolución 1244 (1999).

Mi reciente visita a Prístina fortaleció mi convicción de que la Misión de la OSCE sigue siendo un factor estabilizador en Kosovo, que garantiza la continuidad de la presencia internacional y mantiene buenas relaciones de trabajo con todas las comunidades. Permítaseme al respecto subrayar también la excelente cooperación que mantiene nuestra Misión con el resto de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo, y en particular, con el Representante Especial Lamberto Zannier.

La presidencia de Grecia de la OSCE también se dedica a llevar a la Organización más allá en materia de seguridad fronteriza y vigilancia de la policía. En ese sentido, el fortalecimiento del compromiso de la OSCE con el Afganistán seguirá siendo una prioridad en 2009 y en el futuro. El Afganistán ha sido asociado de la OSCE en materia de cooperación desde 2003. Deseo añadir que es un asociado especial que ha expresado un interés en la cooperación práctica para atender problemas concretos. En ese sentido, se preparó un paquete de proyectos de asistencia y de fomento de la capacidad por un valor de varios millones de euros, en consulta con las autoridades afganas, la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán y los demás interlocutores internacionales. La mayoría de esos proyectos están entrando en la fase operacional. A raíz de ello, la OSCE ofrecerá capacitación, incluso mediante nuestras operaciones sobre el terreno en Asia central, a expertos afganos sobre cuestiones como la gestión de fronteras y seguridad, el patrullaje fronterizo, la vigilancia policial encargada de la lucha contra los estupefacientes, la gestión de aduanas y la seguridad de los documentos de viaje.

Además, la OSCE ha estado trabajando en estrecho contacto con la Comisión Electoral Independiente del Afganistán, en consulta con la División de Asistencia Electoral de las Naciones Unidas, la UNAMA y el Programa de la Naciones Unidas para el Desarrollo. Nuestra Oficina de Instituciones Democráticas y Derechos Humanos ha estado brindando asistencia concreta a las actividades de la Comisión en la observación de las elecciones y otras cuestiones relacionadas con los comicios, dando seguimiento a las recomendaciones presentadas como resultado de las misiones de apoyo a las elecciones en el Afganistán en 2004 y 2005.

Estoy convencida de que la OSCE, con sus conocimientos especializados en materia de capacitación de la policía y gestión de fronteras y su vasta experiencia en el Asia central, puede contribuir de manera importante a la seguridad del Afganistán y sus alrededores. Debemos estar dispuestos a examinar la posibilidad de brindar más asistencia al país según sea necesario, reconociendo a la vez la función coordinadora de las Naciones Unidas.

Se han abierto también otras nuevas vías de cooperación entre la OSCE y las Naciones Unidas en Asia central. Por ejemplo, considero que la vasta experiencia de la OSCE sobre el terreno puede beneficiar al Centro Regional de las Naciones Unidas para la Diplomacia Preventiva en Asia Central.

Las prioridades de la presidencia de Grecia abarcan las tres dimensiones de la OSCE. La Organización seguirá desempeñando un papel fundamental en la lucha contra el terrorismo. El impulso de la labor antiterrorista de la OSCE tiene la intención de apoyar la aplicación de la resolución 1373 (2001) del Consejo de Seguridad. La ratificación de las convenciones y protocolos universales de lucha contra el terrorismo son de especial importancia, así como lo es nuestra labor de aumentar la cooperación jurídica en cuestiones penales relacionadas con el terrorismo, para enfrentar la financiación del terrorismo y mejorar la seguridad de los documentos de viaje.

La cooperación con la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito es intensa, así como nuestra colaboración con la Dirección Ejecutiva del Comité contra el Terrorismo. La OSCE seguirá

respaldando la aplicación de la Estrategia global de las Naciones Unidas contra el terrorismo.

Este año, el Foro Económico y Ambiental de la OSCE, que tendrá lugar en Atenas, examinará los aspectos multidimensionales del fenómeno de la migración. Los desplazamientos migratorios no controlados representan un problema importante para los Estados participantes en la OSCE. Considero que hay muchas posibilidades de cooperación con las Naciones Unidas en ese importante ámbito.

La OSCE debe también ayudar a enfrentar la amenaza a largo plazo del cambio climático. Iniciaremos un diálogo a diversos niveles con el objetivo de sustentar las labores de las Naciones Unidas.

En el inicio de este año se puso de relieve el desafío de garantizar la seguridad de los suministros energéticos. El documento estratégico de la OSCE de 2003 sobre la dimensión económica y ambiental puede servir de base para iniciar un diálogo a nivel de trabajo que incluya a los países productores de energía, consumidores y de tránsito.

En cuanto a la dimensión humana, la presidencia de Grecia procurará fortalecer el amplio ámbito temático del estado de derecho. La igualdad de género también es una prioridad. El diálogo y el intercambio de experiencias con el sistema de las Naciones Unidas serán especiales beneficios en este sentido. La presidencia griega dedicará atención a la situación de los romaníes y los sinti, así como a la lucha contra los delitos de incitación al odio. La libertad de religión y la educación en materia de derechos humanos también ocuparán un lugar prominente.

Grecia también está decidida a mantener las normas muy rigurosas respecto de las actividades de observación de elecciones de la OSCE. Este año habrá elecciones importantes en toda la región de la OSCE. La observación de elecciones debe seguir siendo una actividad principal de la Organización.

Por último, permítaseme señalar a la atención del Consejo la aprobación por parte del Consejo Ministerial de Helsinki de una declaración con motivo del sexagésimo aniversario de la Declaración Universal de Derechos Humanos. Los Estados participantes reafirmaron su firme compromiso con la Declaración y volvieron a comprometerse a actuar de conformidad con sus propósitos y principios.

La OSCE fue concebida como un foro inclusivo para el diálogo político y en materia de seguridad. No debe sorprendernos que el primer debate multilateral de alto nivel sobre las propuestas del Presidente Medvedev y otros con miras a un diálogo renovado sobre la seguridad en Europa se llevara a cabo en la OSCE, durante el Consejo Ministerial de Helsinki. Estos intercambios confirmaron la plataforma singular que constituye la OSCE. Su composición inclusiva y su concepto particular en lo referente a una seguridad global siguen sin tener precedentes en todo el panorama euro atlántico y euroasiático. Los Estados participantes de la OSCE examinan en la actualidad la manera de impulsar ese proceso. Sin duda, la experiencia de la OSCE es flexible y puede aprovecharse de muchas maneras diferentes. Grecia está dispuesta a organizar reuniones a cualquier nivel para facilitar el fomento del diálogo.

Los tiempos no son fáciles para nuestros Estados ni nuestras sociedades. La crisis económica mundial proyecta una larga sombra, y nos afectará de maneras aún imprevisibles. En tales circunstancias, es nuestra responsabilidad consolidar los pilares de un orden internacional reglamentado. Es fundamental fortalecer aún más la alianza entre la OSCE y las Naciones Unidas en las tres dimensiones y en todas las regiones donde operamos. Ese aspecto estará siempre presente en el programa de la presidencia de la OSCE en 2009.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias a la Sra. Bakoyannis por su importantísima información.

Sir John Sawers (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) (*habla en inglés*): Quiero ser el primero en dar las gracias a la Ministra Bakoyannis por la exhaustiva información que nos ha ofrecido hoy y por haberse ocupado en abordarnos para exponer las prioridades de la presidencia en ejercicio griega en 2009. Sea usted bienvenida al Consejo en el día de hoy.

Como uno de los varios países en esta mesa que fue fundador de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE), y anteriormente, de la Conferencia sobre la Seguridad y la Cooperación en Europa, valoramos sobremanera la labor de la OSCE, tanto por su trabajo en el ámbito de la seguridad como por su dimensión humana, incluso mediante la labor de la Oficina de Instituciones Democráticas y Derechos Humanos, que la Ministra señaló al Consejo.

También hemos visto cómo la OSCE desempeña una valiosísima función operacional en toda la región de los Balcanes. Sigue desempeñando un papel muy importante en Kosovo, de menos envergadura en Bosnia en la actualidad, pero es una función que sigue siendo importante en la región de los Balcanes, y nos alienta la creciente cooperación de la OSCE en el Afganistán, donde el apoyo a las elecciones y a otras cuestiones en las que participa la OSCE es muy bienvenido.

La Ministra mencionó a Georgia como una prioridad de la OSCE en este momento. El Reino Unido acoge con beneplácito el acuerdo que la Presidenta en ejercicio logró para prorrogar la presencia de los 20 observadores militares adicionales hasta junio. Obviamente, nuestro objetivo es encontrar una base para renovar el mandato de la misión, lo que permitirá el acceso a todas las zonas de interés, incluso dentro de Osetia del Sur. Aplaudimos los esfuerzos de la Presidenta en ejercicio para lograr una avenencia basada en los principios de la OSCE, y alentamos a todos los Estados participantes a que cooperen en este proceso.

También creemos que hay una función importante para la OSCE en lo que denominamos conflictos no resueltos —en Nagorno-Karabaj y Moldova-Transdniestria— y es útil la idea de la Presidenta en ejercicio de nombrar un representante especial para ellos. Si pudiéramos pedir a la Presidenta en ejercicio que, al final de este debate, diga más sobre las perspectivas de estas dos regiones, creo que ello sería de gran ayuda. Pido disculpas si no estoy aquí para escuchar las respuestas, pero sin duda, mi delegación se interesará en conocerlas.

La Presidenta en ejercicio mencionó las ideas de Rusia para mejorar la seguridad en Europa. Estamos estudiándolas con cuidado. Mi Ministro dejó claro en la Reunión Ministerial de la OSCE, celebrada en diciembre, que estamos abiertos a fomentar los debates. La relación en materia de seguridad entre Rusia y Europa es muy importante para todos nosotros. Quisiéramos recibir más información y análisis de nuestros amigos rusos en cuanto a la razón por la cual se necesita un nuevo tratado para mejorar la seguridad. No descartamos eso, pero estamos estudiando la idea y estamos dispuestos a considerar la posibilidad de participar en una reunión de alto nivel, una vez que se hayan celebrado debates más amplios y se hayan iniciado los preparativos al respecto.

Para concluir, permítaseme señalar que en Europa tenemos la suerte de contar con instituciones multilaterales sólidas. La OSCE es un miembro muy importante de esta agrupación, junto con la OTAN, la Unión Europea y otras instituciones transeuropeas, que ayudan a proporcionar una verdadera seguridad en nuestro continente. Es fundamental que examinemos todos los elementos de nuestra seguridad, tal como se consagra en el Acta Final de Helsinki y en compromisos ulteriores de la OSCE. Cabe citar los derechos humanos, la buena gobernanza y el estado de derecho, que son elementos vitales para la seguridad europea.

Sr. Ripert (Francia) (*habla en francés*): Ante todo, deseo dar la bienvenida a la presencia en el Consejo de la Sra. Bakoyannis, Presidenta en ejercicio de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE) y Ministra de Relaciones Exteriores de Grecia. Le doy las gracias por su exhaustiva información, y le aseguramos que Francia coincide con su visión de una OSCE fortalecida.

La seguridad europea afrontó graves retos el año pasado. En el verano de 2008, la guerra en Georgia marcó el inicio de un conflicto entre dos Estados miembros de la OSCE, y la crisis del gas de este invierno reforzó la sensación de inseguridad en todo el continente. No obstante, los tiempos de la guerra fría ya quedaron atrás. La realidad actual no se caracteriza por la existencia de dos bloques antagónicos. Europa y Rusia han cambiado, y juntos tenemos que construir un espacio de seguridad. Por ello, Francia considera indispensable restablecer la confianza y que reflexionemos juntos sobre las cuestiones relativas a la seguridad en Europa.

En el verano de 2008, el Presidente Medvedev presentó propuestas en cuanto a la seguridad de Europa. El Presidente Sarkozy puso de manifiesto en varias ocasiones la postura de Francia. Explicó de manera detallada esa postura en la conferencia de Evian, celebrada el 8 de octubre de 2008, y el 7 de febrero, en la conferencia de Munich sobre la seguridad, reiteró que Francia está dispuesta a participar en un debate sobre estas dos cuestiones y respaldará los esfuerzos de la presidencia en ejercicio griega de la OSCE para entablar un diálogo de alto nivel respecto de este tema.

Todo debate sobre la renovación y el mejoramiento de la seguridad en Europa debe

realizarse respetando cabalmente los principios que sustentan la seguridad en Europa, a saber, los nexos transatlánticos; la preservación de las instituciones existentes; un concepto amplio de seguridad, incluidas sus dimensiones política, militar, humana y medioambiental; y el respeto del Acta Final de Helsinki y de la Carta de París de 1990. La OSCE, con sus tres pilares, es el foro adecuado para sostener esos debates, que deben ser una oportunidad para reafirmar nuestros intereses comunes, como se esboza en el Acta Final de Helsinki y en la Carta de París, sobre todo el respeto de la integridad territorial, el arreglo pacífico de controversias, la no utilización de la fuerza y el derecho de escoger libremente sus arreglos y alianzas de seguridad.

Preservar y renovar los instrumentos de control de las armas convencionales es un elemento indispensable del debate. El régimen sobre las fuerzas convencionales en Europa es, de hecho, la piedra angular de la seguridad en el continente; por ello, restablecer su viabilidad es fundamental. Además, la solución de los conflictos pendientes en Europa, en Transdniestria y en Nagorno-Karabaj y la continuación del proceso en Ginebra sobre Georgia facilitarán, sin duda, este debate. En este contexto, reitero nuestra convicción de que la OSCE debe seguir desempeñando una función importante en Georgia, incluso con respecto a los conflictos.

Francia está comprometida con la OSCE. Es la única organización en la que todos los países de Europa y de Asia Central, así como los Estados Unidos y el Canadá, pueden llevar a cabo un diálogo. Se trata de un modelo singular de cooperación, basado en la convicción de que la seguridad en Europa va a la par de los derechos humanos, la democracia y el estado de derecho. La OSCE ha contribuido al fortalecimiento de la estabilidad y la seguridad internacionales al permitir el establecimiento de valores comunes.

Dentro de ese concepto global de la seguridad y la cooperación reside el valor pleno de la OSCE. En ese sentido, acogemos con beneplácito la función esencial que desempeña la Oficina de Instituciones Democráticas y Derechos Humanos, en particular en lo que concierne a la observación de las elecciones. Su autonomía es lo que le da fuerza, y debe conservarse.

Por último, la OSCE debe trabajar en estrecha cooperación con otras organizaciones internacionales y regionales. El hecho de que la Presidencia griega haya venido al Consejo es una prueba de la vitalidad de la cooperación entre la OSCE y las Naciones Unidas, y es un hecho que acogemos con satisfacción.

Sr. İlkin (Turquía) (*habla en inglés*): Quisiera dar las gracias a la Ministra de Relaciones Exteriores de Grecia por venir al Consejo a presentar una detallada exposición informativa, y le doy la bienvenida.

Las prioridades que ha definido Grecia para su Presidencia en ejercicio son, efectivamente, importantes y pertinentes. En el clima actual de seguridad, en el que enfrentamos con mayor frecuencia diversas amenazas y riesgos, la necesidad de un planteamiento multidimensional con respecto a la seguridad es evidente. En ese sentido, el amplio concepto de seguridad de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE) responde de manera eficaz a esa necesidad.

Al ser la mayor organización regional en materia de seguridad en el espacio euroasiático-atlántico, la OSCE aporta un gran valor añadido a nuestro empeño común en pro de la paz y la estabilidad internacionales. Las actividades de la OSCE, como organización regional que coopera estrechamente con el sistema de las Naciones Unidas, complementan las de las Naciones Unidas. El hecho de que sus programas de seguridad se solapen exige que haya cooperación entre ambas organizaciones. La OSCE ha realizado importantes contribuciones a las actividades de las Naciones Unidas, y apoyamos firmemente que prosiga esa estrecha cooperación.

Habida cuenta de todo lo anterior, una de las cuestiones urgentes que exigen una estrecha cooperación entre las Naciones Unidas y la OSCE es la situación en Georgia. Albergamos la profunda esperanza de que los esfuerzos paralelos de ambas organizaciones contribuyan de manera concreta a la solución de esa importante cuestión.

La OSCE puede seguir desempeñando una función exclusiva en el diálogo sobre la seguridad europea. En ese sentido, debemos cumplir nuestros compromisos, poner en marcha de manera eficaz los mecanismos existentes y, cuando sea necesario, superar las deficiencias. En una época en la que empiezan a imponerse complejas cuestiones de seguridad en el programa europeo, la OSCE tiene el deber de hacer que el Tratado sobre las fuerzas armadas convencionales en Europa sea pertinente y responda a las necesidades actuales en materia de seguridad.

Deseamos a la Ministra Bakoyannis todos los éxitos posibles al abordar las prioridades que ha establecido. Le aseguro que podrá contar con nuestra asistencia y cooperación en el desempeño de sus importantes funciones.

Sra. DiCarlo (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Yo también quisiera dar hoy la bienvenida al Consejo a la Ministra Dora Bakoyannis, Presidenta en ejercicio de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE). Quisiera agradecerle su descripción de las prioridades de la OSCE bajo la presidencia de Grecia. En calidad de miembro de la OSCE, los Estados Unidos agradecen el papel creativo y enérgico que ha adoptado al asumir la Presidencia.

El fortalecimiento de la eficacia de la OSCE procede de su amplia definición de la seguridad, que incluye las dimensiones humana, económica, militar y política. En ese sentido, reconocemos el amplio abanico de actividades de la OSCE, entre otros el importante papel desempeñado por la Organización en el fomento de la solución pacífica de los conflictos en Europa sudoriental y el Cáucaso.

Reconocemos también el importante papel que ha desempeñado la OSCE en el establecimiento de instituciones democráticas sólidas, que forman el eje de la seguridad en la región de la OSCE. Ese trabajo incluye el fortalecimiento del estado de derecho por medio de proyectos de gestión fronteriza y el desarrollo de la transparencia legislativa, así como la prestación de asistencia en la reforma de los sistemas de justicia penal y cuestiones electorales.

Las Naciones Unidas y la OSCE ya cooperan de manera productiva en una serie de ámbitos. Los Estados Unidos acogen con beneplácito las oportunidades de ampliar la cooperación entre ambas organizaciones por medio del diálogo. La Presidenta en ejercicio ha descrito las actividades de la OSCE en el Asia central, en especial con respecto a los proyectos de gestión fronteriza. Opinamos que es posible que haya oportunidades de revitalizar las actividades de las Naciones Unidas y la OSCE en ese ámbito.

Acogemos con satisfacción el trabajo de la OSCE en el Afganistán. El Gobierno del Afganistán ha solicitado asistencia técnica de la OSCE con el fin de atender las necesidades pendientes en materia de seguridad fronteriza. Esperamos que la OSCE pueda poner en marcha por completo y rápidamente dos proyectos esenciales de seguridad fronteriza previstos para el Afganistán.

La Presidenta también ha mencionado la labor de la OSCE en las elecciones en el Afganistán. Podríamos examinar la forma en que la OSCE, en estrechas consultas con la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA), puede actuar en las próximas elecciones presidenciales que se celebrarán en ese país.

La cooperación entre las Naciones Unidas y la OSCE ha sido muy eficaz cuando ambas organizaciones han contado con misiones sobre el terreno. Las actividades de la OSCE en Kosovo merecen especial atención. Kosovo sigue prosperando desde que declaró su independencia el año pasado. La OSCE, en su trabajo con las Naciones Unidas, ha desempeñado un papel esencial en el desarrollo de Kosovo por medio del fomento de la capacidad, la asistencia electoral y el apoyo a las comunidades minoritarias. Esperamos que la importante labor de la OSCE en Kosovo siga adelante a medida que Kosovo continúe fortaleciendo sus instituciones democráticas y a medida que la Unión Europea asuma una función mayor.

En Georgia, es necesario que existan una estrecha coordinación y cooperación entre todas las organizaciones internacionales con el fin de fomentar la seguridad y la estabilidad. Pese a que su presencia ha disminuido y sigue habiendo desafíos en el desempeño eficaz de su mandato, la misión de la OSCE es un componente crucial a fin de lograr una solución duradera para el conflicto de Georgia. Creemos que, con el objetivo de abordar como corresponde las inquietudes humanitarias y de seguridad clave sobre el terreno, la presencia actual de la OSCE en Georgia debe, no obstante, reafirmarse con observadores militares adicionales que puedan patrullar e investigar incidentes en todo el país, incluida la región de Osetia del Sur en Georgia. Encomiamos encarecidamente los esfuerzos de la Presidencia en ejercicio por llegar a un compromiso en su planteamiento que pueda crear un marco de manera que la OSCE pueda proseguir con su importante labor en Georgia.

Por último, apoyamos a los copresidentes de las deliberaciones de Ginebra —la OSCE, las Naciones Unidas y la Unión Europea— al solicitar otra ronda de conversaciones para hablar acerca de cuestiones urgentes relativas a la seguridad, como el no uso de la

fuerza, en marzo o en abril. La situación de seguridad en Georgia sigue siendo inestable, así que no debemos demorarnos.

Una vez más, quisiéramos dar las gracias a la Ministra Bakoyannis por todos sus esfuerzos y le ofrecemos el pleno apoyo de los Estados Unidos.

Sr. Mayr-Harting (Austria) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Para comenzar, permítame darle las gracias por haber tomado la iniciativa de organizar este debate. Quisiera asimismo dar las gracias a la Ministra Bakoyannis por habernos informado acerca de la labor de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE). Su presencia hoy aquí es un indicio de la vital cooperación que existe entre nuestras organizaciones. No tengo que decirle que nosotros, como sede de la organización y Estado participante, compartimos plenamente las prioridades que acaba de definir. Le garantizamos nuestro pleno apoyo en sus esfuerzos por fomentar el programa de la OSCE.

La cooperación de las Naciones Unidas —y del Consejo de Seguridad en particular— con las organizaciones regionales y subregionales con arreglo al Capítulo VIII de la Carta de las Naciones Unidas sigue siendo un aspecto importante del mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales. Creemos que dicha cooperación debe fortalecerse mutuamente y ser complementaria.

A lo largo de los años, la OSCE también ha desempeñado un papel activo al apoyar la aplicación de los principios de las Naciones Unidas en varias cuestiones horizontales —que ha mencionado la Presidenta— tales como la lucha contra el terrorismo, las armas pequeñas y las armas ligeras, así como la trata de personas. Acogemos con beneplácito que haya puesto énfasis en el estado de derecho y en la igualdad entre los géneros, centrándose especialmente en la mujer y la seguridad y en la violencia contra la mujer. Ambas cuestiones están relacionadas entre sí y se refuerzan mutuamente con los derechos humanos y la democracia.

Apoyamos plenamente la determinación de la Presidenta de fomentar la solución pacífica de los conflictos de larga data en la región de la OSCE. Todo indicio de avance en esa cuestión supondrá un impulso firme para renovar la confianza y potenciar el diálogo.

Un ejemplo de complementariedad de las Naciones Unidas, la OSCE y la Unión Europea es la gestión reciente de la crisis en Georgia. Por lo tanto, apoyamos los esfuerzos comunes dirigidos a encontrar una solución duradera que garantice la estabilidad y la seguridad en Georgia. Toda solución de la crisis en Georgia debe contribuir a alcanzar el objetivo de lograr una paz y una estabilidad duraderas en la región y —como ya hemos dicho en varias ocasiones— debe estar firmemente basada en los principios del derecho internacional, respetando plenamente la soberanía y la integridad territorial de Georgia. Felicitamos a la Presidenta por el acuerdo alcanzando en cuanto a la prórroga del mandato de la misión de observadores militares de la OSCE. Al mismo tiempo, no obstante, nos gustaría que la OSCE contara con una mayor presencia en Georgia. Apoyamos plenamente su intento de resolver la cuestión de una presencia general de la OSCE en toda Georgia que permita también el acceso de observadores internacionales a la región de Osetia del Sur. Por otro lado, respaldamos las conversaciones que se están celebrando en Ginebra presididas conjuntamente por las Naciones Unidas, la OSCE y la Unión Europea. Nos alienta el acuerdo reciente sobre los mecanismos conjuntos de prevención de incidentes y respuesta a ellos y esperamos que esto lleve a otros resultados tangibles en un futuro cercano.

Como hemos dicho tanto nosotros como otros, la OSCE sigue desempeñando un papel crucial en Kosovo; apoyamos plenamente la labor que realiza allí bajo la batuta del Embajador Almhofer. El papel de la Misión de la OSCE en Kosovo es importante para garantizar un futuro democrático y multiétnico en Kosovo y, en particular, para formar y supervisar las instituciones democráticas kosovares, apoyar los derechos humanos y preservar los derechos de las minorías.

La estabilidad en los Balcanes es un objetivo que las Naciones Unidas, la Unión Europea y la OSCE comparten. Acogemos con satisfacción los esfuerzos que esta última lleva a cabo con otras organizaciones sobre el terreno, en particular con la Unión Europea, esfuerzos que se complementan y se refuerzan entre sí. Esperamos que la OSCE siga desplegada allí.

También apoyamos plenamente el compromiso de la Ministra de Relaciones Exteriores Bakoyannis de fomentar el actual en curso sobre el futuro de la seguridad en Europa. La OSCE es el foro idóneo para debatir sobre esa cuestión. A nuestro juicio, es crucial que tengamos en cuenta el planteamiento general de seguridad que la OSCE ha desarrollado con los años y

que nos centremos en la manera de seguir perfeccionando los actuales instrumentos y mecanismos de fomento de la confianza y mejora de la seguridad. Como contribución práctica a los esfuerzos de la Presidenta en ejercicio y para seguir estimulando el debate, Austria tiene la intención de invitar a expertos en políticas de seguridad de centros de estudio y organizaciones internacionales a una reunión de intercambio de ideas que se celebrará en Viena el 8 de mayo. Esperamos que de esta manera también se refuerce la sinergia entre las organizaciones radicadas en Viena.

Sr. Jurica (Croacia) (*habla en inglés*): Al igual que otros, quisiera dar una cálida bienvenida a este Salón a la Excma. Sra. Dora Bakoyannis, Ministra de Relaciones Exteriores de Grecia y Presidenta en ejercicio de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE) para 2009.

Mi delegación da las gracias a la Ministra de Relaciones Exteriores por su interesante exposición informativa, que es una prueba más de que nuestros mecanismos colectivos de seguridad y defensa no sólo deben mantenerse sino además afianzarse y robustecerse para que podamos abordar los desafíos que afrontamos.

Muchos Estados de Europa central y oriental, así como Estados del Cáucaso y del Asia central, han aprovechado de manera efectiva las herramientas y la pericia de la OSCE. El papel singular de la OSCE, basado en su amplia definición de la seguridad, que incluye aspectos militares, políticos y económicos, está firmemente arraigado en la cooperación transatlántica y en las conocidas credenciales democráticas de la OSCE. Además, las vertientes económicas y medioambientales de la OSCE vuelven a ser cada vez más pertinentes para nosotros, debido no sólo a la importante cuestión del cambio climático, sino también a los problemas variados e indiscutibles de abastecimiento energético que este invierno aquejaron una vez más a Europa. El planteamiento general que la OSCE adopta es claramente el que por lógica hay que seguir, como nos recuerdan actualmente los nubarrones de la recesión mundial.

Como Estado participante en la organización, Croacia reconoce y apoya el papel beneficioso de la OSCE para seguir democratizando toda su zona, así como las ventajas que ofrece a las personas que se ven atrapadas en un conflicto en su zona, en Kosovo y en Georgia. Nos hacemos eco de las palabras de la Ministra de Relaciones Exteriores y animamos a la OSCE a que exporte su amplia pericia al Afganistán y que coopere con otras organizaciones internacionales, incluidas las Naciones Unidas y sus misiones.

También consideramos que las cuestiones del terrorismo, la migración transfronteriza y el cambio climático son otras esferas en las que la cooperación de las Naciones Unidas y la OSCE podría seguir fortaleciéndose. Para hacer frente a estas cuestiones, convendría poner en común los recursos y la experiencia de ambas organizaciones para tratar de lograr el mayor éxito posible.

Damos una vez más las gracias a Su Excelencia por la declaración que ha formulado y deseamos a Grecia una presidencia exitosa y eficiente.

Sr. Dabbashi (Jamahiriya Árabe Libia) (*habla en árabe*): Ante todo, quisiera dar la bienvenida a Su Excelencia la Ministra de Relaciones Exteriores de Grecia y darle las gracias por habernos puesto al día sobre la labor de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE) y sobre las prioridades que la organización perseguirá bajo la presidencia de Grecia. Deseamos a Grecia mucho éxito en la gestión de los asuntos de la OSCE en los próximos meses.

Lo que voy a decir no resta en absoluto importancia ni valor a la exposición informativa que acaba de ofrecernos la Ministra de Relaciones Exteriores de Grecia. No obstante, quisiera que constara en acta que esta es la segunda vez que escuchamos a un representante de la OSCE en sesión oficial en un período de cuatro meses.

La OSCE, como todos sabemos, es un acuerdo regional de los previstos en el Capítulo VIII de la Carta de las Naciones Unidas, como mencionó la Ministra. En ese sentido, no difiere de otras organizaciones regionales. Sin embargo, en el transcurso de este mes el Consejo se negó a dar curso a las solicitudes de otras dos organizaciones regionales, la Liga de los Estados Árabes y la Unión Africana, que querían pronunciarse ante el Consejo. Después de largas conversaciones, y tras la insistencia de algunos miembros del Consejo, pudimos oír a representantes de esas dos organizaciones en sesiones oficiosas, de las que no se levantó acta.

Por lo tanto, mi delegación —y creo que mis colegas de Burkina Faso y Uganda comparten esta

opinión— desearía dejar constancia de su esperanza de que se ponga fin al doble rasero del Consejo a la hora de tratar con organizaciones regionales. También esperamos que en adelante el Consejo esté dispuesto a escuchar en sesión oficial a todas las organizaciones regionales, en particular a aquellas organizaciones que estén inextricablemente vinculadas con las Naciones Unidas en la esfera del mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales, como la Unión Africana.

Sr. Churkin (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Nos complace dar la bienvenida a la Sra. Dora Bakoyannis, Ministra de Relaciones Exteriores de Grecia y Presidenta en ejercicio de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE), y le estamos agradecidos por su exposición informativa.

La Federación de Rusia ha defendido en todo momento el desarrollo multilateral y la intensificación de la cooperación entre las Naciones Unidas y el Consejo de Seguridad y los mecanismos regionales y subregionales. Esta cooperación debería fundamentarse en la base firme de la Carta de las Naciones Unidas, incluido el Capítulo VIII, con la debida atención a las ventajas comparativas de esta Organización universal y de esos mecanismos. Lo que no hay que olvidar en este sentido es que hay que respetar que el Consejo de Seguridad tiene la principal responsabilidad de mantener la paz y la seguridad internacionales. Esa interacción afianzaría el potencial colectivo de la comunidad internacional para hacer frente a las crisis.

Como mecanismo regional, en su conjunto la OSCE ha establecido una cooperación fructífera con las Naciones Unidas en toda una serie de esferas fundamentales. Me refiero sobre todo a la seguridad y a la solución de conflictos regionales. No obstante, lamentablemente en el contexto de los hechos de agosto a los que se ha referido la Sra. Bakoyannis, está claro que la OSCE no cumplió con su función de asumir su responsabilidad como instrumento importante para garantizar la seguridad en la región euroatlántica. Ni pudo impedir el ataque de Georgia contra Osetia del Sur ni evaluar de manera apropiada las acciones del régimen de Saakashvili. La información de los observadores militares de la OSCE en la zona de conflicto de Osetia del Sur que antes pertenecía a Georgia sobre los preparativos y el lanzamiento de la agresión por Tbilisi contra Osetia del Sur no se señaló a la atención de todos los Estados participantes de la OSCE ni de sus órganos colectivos de toma de decisiones. Ello solamente se supo mucho tiempo después a partir de una entrevista concedida a los medios de difusión occidentales por ex miembros del personal de la misión de la OSCE a Georgia.

Seamos francos. La falta de la información clave antes mencionada de los observadores militares de la OSCE tuvo efectos negativos en el examen por el Consejo de Seguridad de la situación que surgió como resultado de la agresión de Georgia contra Osetia del Sur. Ello está muy lejos de constituir el mejor ejemplo de cooperación entre las dos organizaciones. Abrigamos la esperanza de que nuestros asociados en esta organización paneuropea saquen las conclusiones necesarias de esta experiencia.

El mandato de la misión de la OSCE en Georgia, que ya no guarda relación con la realidad, expiró el 31 de diciembre de 2008. A partir del 1º de enero, la misión empezó a concluir sus operaciones. La Federación de Rusia está dispuesta a respaldar una prórroga de las actividades de la OSCE sobre el terreno, tanto en Georgia como en Osetia del Sur, teniendo en cuenta las nuevas realidades políticas y jurídicas en la región, con el establecimiento de dos misiones separadas de la OSCE, a Georgia y a Osetia del Sur.

El 12 de febrero el Consejo Permanente de la OSCE adoptó la decisión de prorrogar la labor de 20 observadores de la OSCE desplegados en la región de Georgia adyacente a Osetia del Sur, de conformidad con el plan Medvedev-Sarkozy. En esa decisión del Consejo Permanente no se mencionaron otras decisiones de la OSCE con relación a la región ni la falta de ellas.

Consideramos que la tarea clave de esos 20 observadores es impedir más agresiones de Georgia en Osetia del Sur, vigilando e informando a los Estados que participan en la OSCE sobre la situación de seguridad en las zonas fronterizas entre Osetia del Sur y Georgia, así como el cumplimiento por Georgia de sus compromisos de retirar sus contingentes y el equipo militar a sus acantonamientos.

Esperamos que el mecanismo de la OSCE para prevenir los incidentes y responder a ellos —los acuerdos pertinentes alcanzados durante una ronda ordinaria de negociaciones en Ginebra los días 17 y 18 de febrero— fomentarán la confianza entre Osetia del Sur y Georgia y contribuirá de manera general a fortalecer la estabilidad y la seguridad en la región.

La oportuna conclusión del proceso institucional de fomento de la capacidad de dicha organización la ayudaría a cumplir de manera más eficaz sus funciones de prevención y arreglo pacífico de los conflictos.

Ello contribuiría a fortalecer la cooperación entre la OSCE y las Naciones Unidas.

La labor principal de la OSCE es garantizar la seguridad en forma equitativa e indivisible para todos los Estados que participan. Nadie debe fortalecer su seguridad a expensas de la seguridad de otros. No obstante, sigue sin cumplirse ese principio fundamental de la carta de la seguridad europea. Aumenta la desconfianza en todo el espacio de la OSCE.

La crisis de agosto en el Cáucaso meridional demostró una vez más la falta de eficacia de los mecanismos existentes para garantizar la seguridad en la zona euroatlántica. Mejorar la situación es el objetivo de la iniciativa del Presidente de la Federación de Rusia, Sr. Medvedev, de elaborar un documento amplio y jurídicamente vinculante sobre la seguridad europea que nos permita establecer una zona común de seguridad colectiva para todos los Estados de la región euroatlántica, el cual ciertamente también fortalecería la seguridad internacional en su conjunto.

Actualmente se debate intensamente la iniciativa de Rusia, incluso en el marco de la OSCE. Esperamos que haya una estrecha colaboración con la Presidenta en ejercicio griega en las deliberaciones ulteriores sobre nuestra iniciativa. Esperamos que la filosofía de trabajo de la Presidencia en ejercicio griega, tal como la describió la Ministra Bakoyannis, ayude a superar la situación de crisis dentro de la OSCE en los años recientes y a adaptar la organización a las nuevas realidades mundiales. Prevemos que, para finales de año, la Presidencia griega deje al nuevo Presidente una OSCE más fuerte y más eficaz.

Sr. Rugunda (Uganda) (*habla en inglés*): Me sumo a mis colegas para acoger con beneplácito la declaración formulada por la Ministra de Relaciones Exteriores de Grecia. Me alegra que la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE) haya cooperado estrechamente con el sistema de las Naciones Unidas y quisiera ver a esa organización también cooperando más estrechamente con organizaciones tales como la Unión Africana, ya que las organizaciones regionales deber intercambiar sus experiencias.

Quiero sumarme a mi colega, el representante de Libia, al afirmar que el Consejo de Seguridad, en particular, no debe aplicar dobles raseros. Es cierto que la Jamahiriya Árabe Libia, Uganda y Burkina Faso hicieron arduos intentos por lograr que las delegaciones de la Liga de los Estados Árabes y la Unión Africana se reunieran con el Consejo de Seguridad para expresar sus opiniones y plantear cuestiones que preocupan a la Liga de los Estados Árabes y a África. Para nuestra sorpresa, hubo resistencia en el Consejo. Por cierto, el Consejo deber estar dispuesto a escuchar a las diversas organizaciones regionales cuando hay asuntos que les atañen. De lo contrario, el Consejo comenzará a perder credibilidad cuando fácilmente demos acceso a una organización regional de Europa pero organizaciones regionales tales como la Liga de los Estados Árabes y la Unión Africana no puedan tener fácil acceso al Consejo para expresar sus opiniones y preocupaciones.

No importa que los miembros del Consejo estén o no de acuerdo. Lo que es importante es que exista una libre comunicación entre las diversas organizaciones regionales y el Consejo de Seguridad, especialmente sobre cuestiones de derechos humanos o de seguridad. Considero que el Consejo se volverá más fuerte y gozará de mayor respeto si ese canal de comunicación permanece abierto.

No obstante, doy la bienvenida a la Ministra de Relaciones Exteriores de Grecia, y estimo que esta fue una buena oportunidad para que el Consejo la escuchara, aprovechara las experiencias de la organización que ella dirige y aprendiera de su labor, no solamente con el Consejo sino también con otras organizaciones regionales de África y de otros continentes.

El Presidente (*habla en inglés*): Formularé ahora una declaración en mi calidad de representante de mi país.

Deseo sumarme a mis colegas para felicitar a la Ministra de Relaciones Exteriores de Grecia, Sra. Bakoyannis, por la muy valiosa información que presentó al Consejo esta mañana. Admiramos sus incansables esfuerzos como Presidenta al dirigir la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE) para garantizar la seguridad no solamente de Europa, sino también de la región euroasiática más amplia. El Japón valora mucho la Presidencia griega en este año y acoge con beneplácito

el acuerdo reciente de prorrogar el mandato de la misión de la OSCE a Georgia, una de las altas prioridades del programa de la OSCE.

La paz y la seguridad son indivisibles geográficamente. Necesitamos soluciones mundiales para las cuestiones mundiales. Las organizaciones regionales tales como la OSCE pueden contribuir en gran medida a la labor mundial emprendida por las Naciones Unidas.

El Japón, en su condición de país asociado de la OSCE, comparte los valores fundamentales de la paz y la estabilidad, el desarrollo sostenible y los derechos humanos y ha venido participando activamente en una amplia gama de actividades de la OSCE por muchos años. Hemos intercambiado conocimientos y experiencia con la OSCE enviando expertos y funcionarios a las operaciones sobre el terreno, participando en misiones de observación electoral y proporcionando apoyo financiero para seminarios y otras actividades. Por medio de esa cooperación de larga data con la OSCE, el Japón considera que es favorable enfrentar de consuno una amplia gama de problemas mundiales con los países miembros de la OSCE.

En primer lugar, el Japón ha colaborado activamente para prestar asistencia en el proceso de democratización por medio de las misiones de observación electoral. Enviamos un número considerable de observadores e hicimos contribuciones financieras para apoyar las elecciones en Bosnia y Herzegovina, Albania y Kosovo. El año pasado participamos en las misiones de observación electoral en Armenia, Georgia y Belarús.

Segundo, el Afganistán es una de las zonas que tanto el Japón como la OSCE consideran muy importantes. El Japón tiene previsto contribuir al proyecto de la OSCE para aumentar la seguridad de las fronteras en el Afganistán. El Japón prestará todo su apoyo a la estabilización y la reconstrucción, sobre todo porque la elección presidencial prevista para este año es un hito importante en el proceso de consolidación del Estado.

Tercero, el Japón cree que el enfoque general, multidimensional e integrado para la seguridad podría abordarse de manera eficaz mediante la promoción del concepto de seguridad humana. El Japón y la OSCE han cooperado estrechamente en las cuestiones relativas a la seguridad humana en las esferas de la asistencia a los refugiados, los desplazados internos, la reconciliación étnica, la trata de seres humanos y la degradación ambiental mediante diversas actividades, principalmente talleres y conferencias.

Estamos convencidos de que el enfoque basado en la seguridad humana permitirá centrarse en las actividades de la OSCE. Como se dice en el documento de concepto propuesto por la presidencia griega, dará lugar a un modelo de simetría, sinergia y estrategia. Creemos que la presidencia griega, que organizó una conferencia internacional sobre seguridad humana y cambio climático el año pasado, seguirá promoviendo ese tipo de enfoque.

Por último, en junio de este año correspondió al Japón organizar la Conferencia de asociados asiáticos con la OSCE, en Tokio. Nos gustaría compartir nuestras opiniones y nuestra experiencia, junto con el resto de los asociados asiáticos de la OSCE —República de Corea, Tailandia, Afganistán y Mongolia— para profundizar la cooperación con la OSCE. Quisiera reiterar que el Japón mantiene una estrecha colaboración con la OSCE.

Vuelvo a asumir ahora mis funciones como Presidente del Consejo de Seguridad.

El representante de Francia ha solicitado la palabra para pronunciar una nueva declaración.

Sr. Ripert (Francia) (*habla en francés*): Simplemente quisiera decir que he escuchado con mucha atención, al igual que las intervenciones de la Sra. Bakoyannis y de nuestros colegas sobre el fondo de la cuestión que nos ocupa, la intervención de nuestros colegas de la Jamahiriya Árabe Libia y de Uganda sobre nuestros métodos de trabajo, y estoy sumamente sorprendido.

Todos reconocemos y sabemos la importancia que se presta a la cooperación regional en virtud del Capítulo VIII de la Carta. Es un punto fundamental que se inscribe debidamente en la iniciativa que acaban de asumir el Reino Unido y Francia para examinar las modalidades, con el apoyo del Consejo, de las operaciones de mantenimiento de la paz. Es cierto que, una o dos veces al año, escuchamos la presentación del Presidente en ejercicio de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE) sobre la cooperación con las Naciones Unidas. En general, ello responde a una decisión unánime del grupo de trabajo

del Consejo de Seguridad. De manera que si hubiera dobles raseros, serían colectivos.

No obstante, lo que más me ha sorprendido escuchar es que no brindamos esa oportunidad a la Unión Africana o a la Liga de los Estados Árabes. Me parece que son pocos los debates sobre crisis o temas del programa de trabajo del Consejo de Seguridad que no guardan relación con el ámbito geográfico de esas organizaciones. No recuerdo, al menos en el año y medio que llevo participando en las sesiones del Consejo, una sola ocasión en la que el Consejo de Seguridad se haya negado a ello.

Una vez más, reitero que el formato se decide por consenso, de manera que una negativa habría sido por consenso y ello se habría hecho con la complicidad de los mismos que hoy se quejan de una supuesta discriminación. Tan solo en el mes de enero de 2009, cuando Francia ocupaba la presidencia, celebramos numerosos debates, por ejemplo sobre los conflictos en el Oriente Medio, el proceso de paz y la crisis de Gaza, y me parece que no se celebró ni una sesión del Consejo en la que la Liga de los Estados Árabes no pudiera intervenir, o en todo caso no recuerdo que se le negara el uso de la palabra. No hablemos de las sesiones relacionadas con los conflictos en África en las que, creo, nuestra colega la Embajadora que representa a la Unión Africana ha podido intervenir en numerosas ocasiones. Dentro de algunas semanas, probablemente vayamos a Addis Abeba para participar en una reunión conjunta de consultas del Consejo de Seguridad y el Consejo de Paz y Seguridad de la Unión Africana.

Por lo tanto, sinceramente, no entiendo muy bien lo que se está planteando pero, como se hace en una sesión pública del Consejo, quería responder diciendo que estudiaré de buen grado, con mis colegas de la Jamahiriya Árabe Libia y Uganda, toda la información de que disponga la Secretaría sobre la participación en 2008 de la OSCE, la Unión Africana, la Liga de los Estados Árabes y cualquier otra organización regional durante los debates del Consejo de Seguridad. De hecho, creo que sería útil hablar solamente a partir de las estadísticas.

Creo que es importante señalar que el Consejo no pretende discriminar a ninguna organización, desde luego no a la Liga de los Estados Árabes y la Unión Africana, que son fundamentales. Francia nunca ha dejado de apoyar las iniciativas, sobre todo de la Liga de los Estados Árabes, relativas al proceso de paz. En cuanto a los conflictos africanos, consideramos especialmente importante la cooperación con la Unión Africana. Creo que todos los presentes lo han de reconocer.

El Presidente (*habla en inglés*): El representante de la Jamahiriya Árabe Libia ha solicitado la palabra para pronunciar una nueva declaración.

Sr. Dabbashi (Jamahiriya Árabe Libia) (*habla en árabe*): Me gustaría dar las gracias a mi amigo, el representante de Francia, por su segunda declaración, en la que pone de relieve la necesidad de cooperación entre el Consejo y las organizaciones regionales. No obstante, no deseo entablar aquí un debate público sobre todas las cuestiones que ha planteado. Muchas de esas cuestiones me parecen perfectamente lógicas, pero discrepamos respecto de algunas otras sobre las que no quiero dar inicio a un debate público.

Simplemente quisiera decir que espero que, cuando en el futuro una organización regional solicite ofrecer una exposición informativa al Consejo, éste acepte y acceda a esa solicitud, tanto si guarda relación con una amplia gama de temas como si se trata de un caso concreto tan importante para esa organización regional que se pide al Consejo que la estudie detenidamente y adopte alguna medida al respecto. Eso es todo lo que quería recalcar, y espero que en el futuro haya consenso entre todos los miembros del Consejo.

No todos los miembros se opusieron a esas exposiciones informativas en el pasado. Sólo objetaron algunos, y esperamos que en el futuro ningún miembro plantee objeciones.

El Presidente (*habla en inglés*): El representante de la Federación de Rusia ha solicitado la palabra para formular una nueva declaración.

Sr. Churkin (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Me parece que el intercambio de opiniones que acabamos de escuchar entre nuestros colegas francés, libio y ugandés demuestra que es preciso afinar la cooperación entre el Consejo de Seguridad y las organizaciones regionales.

Con todo el respeto que merece la iniciativa propuesta por nuestro colega francés, no creo que esta cuestión sólo deba examinarla la troika compuesta por Francia, Libia y Uganda. En un futuro próximo, la delegación de Rusia expondrá algunas consideraciones sobre esta cuestión, que posiblemente se compartirán

en el contexto de la Presidencia rusa del Consejo de Seguridad en el mes de mayo.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy ahora la palabra a la Sra. Bakoyannis para que responda a las observaciones y a las preguntas de los miembros.

Sra. Bakoyannis (*habla en inglés*): Simplemente, quisiera agradecer al Consejo de Seguridad sus palabras de aliento y su apoyo. El año 2009 será difícil y arduo para la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE). Sólo puedo prometer que, como Presidenta en ejercicio, no escatimaré esfuerzos para ser una intermediaria honesta y que contaré con la buena voluntad de los miembros y con su apoyo cuando tengamos que tomar decisiones y procurar acuerdos.

Como bien saben los miembros, tenemos que trabajar por consenso, de manera que realmente necesitaremos todo el apoyo del Consejo.

El Presidente (*habla en inglés*): No hay más oradores inscritos en mi lista. El Consejo de Seguridad ha concluido así la presente etapa del examen del tema que figura en su orden del día.

Se levanta la sesión a las 11.10 horas.